

Pere Bescós et al. (eds) *Bíblia del segle XIV:* *Primer llibre dels Paralipòmens*

Andrés Enrique-Arias
Universitat de les Illes Balears, Espanya

Reseña de *Bíblia del segle XIV: Primer llibre dels Paralipòmens* (2021). Edició del text a cura de Pere Bescós i Jaume de Puig Oliver, introducció, notes i glossari a cura de Pere Casanellas i Pere Bescós, collació de vulgates catalanollengüadocianes a cura de Núria Calafell i Sala i Pere Bescós, edició del pròleg dels Paralipòmens a cura de Pere Bescós i Pere Casanellas. Corpus Biblicum Catalanicum 9. Barcelona: Associació Bíblica de Catalunya – Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 444 pp.

El presente volumen continúa la publicación en edición crítica de todas las traducciones bíblicas al catalán producidas desde el siglo XIII hasta el año 1900 en el marco del proyecto *Corpus Biblicum Catalanicum*. De este modo se pretende llevar a término una empresa de gran alcance para las letras catalanas, iniciada varias veces a lo largo del siglo XX, pero frustrada por diversas circunstancias. Está previsto que el conjunto de textos conocido como *Bíblia del segle XIV* ocupe los volúmenes 2 al 21 de los más de 40 previstos, siendo por tanto esta biblia medieval la sección más voluminosa del proyecto. Asimismo, el volumen que contendrá el *Génesis* incluirá una introducción de conjunto a toda la *Bíblia del segle XIV*. La obra que reseñamos es el tercer volumen que aparece de esta Biblia y es por tanto continuación de la primera entrega, que contenía el *Éxodo* y el *Levítico* (vol. 4, 2004), y la segunda, con *Reyes 1 y 2* (vol. 6, 2011).



Edizioni
Ca'Foscari

Submitted 2022-01-10
Published 2022-06-22

Open access

© 2022 | Creative Commons Attribution 4.0 International Public License



Citation Enrique-Arias, A. (2022). Review of *Bíblia del segle XIV: Primer llibre dels Paralipòmens* ed. by Pere Bescós et al. *Rassegna iberística*, 45(117), 193-198.

DOI 10.30687/Ri/2037-6588/2022/18/017

193

En la creación del volumen han intervenido cuatro especialistas que han participado en diferentes cometidos; el que una empresa de este tipo se acometa en equipo no debe extrañar si tenemos en cuenta que la edición y estudio de los textos bíblicos es un trabajo intenso que involucra un amplio elenco de saberes y especialidades dentro de las Humanidades. Así pues, Pere Bescós y Jaume de Puig Oliver se han encargado de la edición del texto propiamente bíblico mientras que la introducción, aparato de notas y glosario son obra de Pere Casanellas y Pere Bescós. Por otro lado, Pere Bescós y Pere Casanellas firman la edición de los prólogos de Jerónimo, y finalmente, Núria Calafell i Sala y Pere Bescós se han encargado de la colación de las versiones de la Vulgata catalanas y provenzales que acompañan a la edición.

El corpus de traducciones medievales de la Biblia al catalán tiene enorme interés para diversos aspectos de la historia de la lengua y de la cultura y entre los diferentes textos que se han preservado hasta el presente, la *Biblia del Segle XIV* es sin duda el más importante. Se trata de una Biblia completa con Nuevo y Antiguo Testamento hecha a partir de la Vulgata (con las excepciones que comentamos más adelante) que ha sido transmitida en cinco manuscritos principales: el manuscrito de la Bibliothèque Nationale de France (esp. 2, 3 y 4) conocido como Peiresc, que contiene una Biblia completa en tres volúmenes, los manuscritos Egerton y Colbert (British Library Egerton 1526 y Bibliothèque nationale de France esp. 5, respectivamente) que transmiten el primer volumen del Antiguo Testamento (de *Génesis* a *Salmos*), el manuscrito de la Biblioteca Colombina de Sevilla que contiene los libros de los *Reyes 1 y 2* y *Crónicas 1 y 2*, y el Marmoutier, en que se ha copiado el Nuevo Testamento. La denominación de *Biblia del segle XIV* se debe a que el manuscrito Marmoutier, único que data de ese siglo, se considera el más próximo al momento de redacción de la Biblia, mientras que los demás, creados ya en el siglo XV, son copias tardías.

El cuidadoso trabajo de edición llevado a cabo en el marco del proyecto está desentrañando la compleja historia textual de los testimonios. La edición de volúmenes anteriores ya reveló que no hay ‘una’ *Biblia del segle XIV*, pues partes de estos manuscritos a veces representan diferentes versiones. Por ejemplo, el *Éxodo* y gran parte del *Levítico* (1.1-2.2 y 18.2 hasta el final) del manuscrito Egerton han sido copiados de una versión independiente de la transmitida por los otros códices, o en la porción correspondiente a *Reyes 2 7.5-14.24*. Colbert se aparta de Egerton y Peiresc y ofrece una traducción diferente. En la edición de *Crónicas I* nos encontramos con una situación inédita entre los volúmenes publicados hasta la fecha, y es que los manuscritos Egerton y Colbert transmiten una versión traducida directamente del hebreo y completamente diferente de las de los demás códices. Paradójicamente, los dos manuscritos que transmi-

ten la versión hebrea son los que incluyen además la traducción de los prólogos latinos de Jerónimo, una circunstancia que los editores tratan de explicar con diversas hipótesis.

Siempre se había entendido que, a diferencia de la otra tradición medieval importante en el ámbito ibérico en lo que respecta a traducción bíblica (la de los romanceamientos castellanos), las traducciones catalanas se ceñían a la práctica predominante en Europa de crear versiones de la Vulgata hechas por cristianos para el uso de cristianos. Pero los hallazgos que van surgiendo del proyecto permiten matizar esta caracterización: en los volúmenes anteriores ya se fue señalando la existencia de lecturas esporádicas que son solo explicables por la influencia del hebreo y de la tradición rabínica, lo cual sugiere que seguramente se dio la intervención de conversos que estaban familiarizados con la lengua y las costumbres de los hebreos. Por otro lado, hay constancia, a través de la quema de biblias por la Inquisición, y por noticias de inventarios, de la existencia de versiones hechas directamente del hebreo; de estas traducciones del hebreo, no obstante, solamente se había conservado un salterio, así como salmos contenidos en libros de plegarias. Los trabajos de edición de la *Biblia del segle XIV* ha revelado hasta el momento la existencia de una sección todavía inédita de *Josué* 18-24 traducida del hebreo en el manuscrito Colbert, al que se añade ahora el hallazgo de *Crónicas 1 y 2* en Colbert y Egerton. De hecho, en este volumen se edita por primera vez una traducción medieval catalana de la Biblia hebrea que no consiste en texto de los *Salmos*, lo cual constituye una interesante novedad.

Los autores consideran que la presencia de estas versiones del hebreo no se debe a un acto deliberado (p. 34): un copista las habría copiado por no haber tenido a mano una versión mejor, sin percatarse de que en efecto eran traducciones del hebreo. Aun así, consideramos que la misma existencia y circulación de estas versiones es un hecho relevante por indicar la existencia de colaboración de judíos (o conversos) al servicio de cristianos en la creación de traducciones del Antiguo Testamento, en la línea de lo que encontramos en numerosos ejemplares creados en Castilla. Una traducción hecha específicamente para judíos seguramente hubiera estado escrita en aljamía y por tanto hubiera sido inaccesible para un copista cristiano; por consiguiente estas traducciones nos aportan indicios de que posiblemente en el ámbito catalanohablante se dio, siquiera marginalmente, un proceso semejante al que encontramos en Castilla, es decir, pudieron darse traducciones del hebreo por encargo de patrones cristianos interesados en satisfacer su deseo de desentrañar el significado de las sagradas escrituras acercándose al original. Sería al fin y al cabo una manifestación más de un fenómeno diferencial de la historia cultural de la Iberia premoderna: la interacción de judíos, cristianos (y musulmanes) como paradigma ibérico de creatividad cultural.

Como en los volúmenes precedentes, la edición viene acompañada de valiosos estudios introductorios que permiten contextualizar la obra y ofrecen información detallada y muy bien organizada de diferentes aspectos. En general el estilo es claro y accesible, y muchas de las secciones terminan con una recapitulación que presenta en forma esquemática los resultados más relevantes de cada sección. De este modo, el rigor científico de la obra se hace compatible con un propósito de difusión cultural dirigida a un público más amplio.

La introducción empieza con una visión de conjunto de los manuscritos y las versiones que contienen (15-34). A continuación, se hace un estudio de los prólogos que hizo San Jerónimo para las *Crónicas* con un catálogo exhaustivo de los testimonios de las versiones latinas en manuscritos e incunables catalanes y en la Vulgata Sixtoclementina (35-44). Las siguientes secciones (45-68) están dedicadas a hacer un análisis de las técnicas de traducción empleadas en, por un lado, la traducción del latín de Peiresc-Sevilla, y por otro, la del hebreo de Egerton-Colbert. Tras hacer un repaso de las diversas características de la traducción relativas al grado de fidelidad al texto base, los autores llegan a la conclusión general –que sirve para ambas traducciones– de que estamos ante versiones dinámicas que reflejan un catalán vivo y genuino y en las que escasean los calcos del original. Tanto en un caso como en el otro destaca el uso de la paráfrasis (y en el caso de la traducción del latín el empleo de los dobles sinónimos), si bien hay también pasajes en que se abrevia el contenido del original. Existen también errores, no solo atribuibles al proceso de copia, sino también debido a desconocimiento de los traductores. Las malas traducciones son más abundantes en la versión Egerton-Colbert, cuyo traductor o traductores parecen tener un conocimiento del hebreo relativamente inferior al dominio del latín reflejado en la traducción Peiresc-Sevilla.

La introducción cuenta también con un detallado estudio lingüístico (69-78) abocado a precisar la datación cronogeográfica del original, en el que se concluye que todos los testimonios presentan rasgos del catalán oriental, así como formas léxicas que demuestran la antigüedad del texto copiado y lo sitúan en el siglo XIV. Asimismo, se hace una puesta al día de la compleja cuestión de la transmisión manuscrita (79-84) a partir de los datos relativos a errores compartidos y otros indicios que aporta esta nueva edición. La introducción cierra con los criterios de edición, lista de abreviaturas y bibliografía.

La edición propiamente dicha dispone en paralelo los cuatro manuscritos del siglo XV: tres de ellos, Peiresc, Egerton y Colbert, ya habían sido utilizados en los volúmenes aparecidos hasta el momento, mientras que el cuarto, el de Sevilla, es editado por primera vez. La disposición en cinco columnas permite contrastar los cuatro testimonios que han transmitido la versión catalana entre sí y frente al texto de la Vulgata Stuttgartiensis. En la reconstrucción del texto

subyacente latino se han empleado además varias vulgatas de procedencia catalana y languedociana no colacionadas en el aparato crítico de la edición de Stuttgart, permitiendo de este modo explicar algunas de las variantes que aparecen en el texto catalán. La complejidad de la transmisión textual, con testimonios creados un centenar de años después de la composición del original y con un gran número de copias intermedias desaparecidas, más que justifica la edición en paralelo de los ejemplares existentes en lugar de tratar de establecer un texto único para cada una de las dos traducciones.

En la presentación de los textos los editores han hecho una serie de intervenciones (86-9), como el desarrollo de abreviaturas y la regularización según el uso moderno del reparto de mayúsculas y minúsculas, la separación de palabras y la puntuación y acentuación. Asimismo, los editores emplean acentuación diacrítica para distinguir un buen número de pares homófonos. Con todo, la edición es conservadora, preservando en términos generales las opciones gráficas del original e interviniendo solamente en la regularización de las letras *c / ç*, *i / j* y *u / v*. En consecuencia, se trata de presentar un texto accesible al lector moderno, pero con un mínimo grado de intervención, de tal modo que los interesados en el estudio de la lengua catalana antigua puedan percibir los rasgos informativos de la variedad lingüística reflejada en los diferentes testimonios. El magnífico trabajo de edición crítica del volumen se plasma en el completo aparato de anotaciones al texto en el que se incluye todo un cúmulo de informaciones: explicaciones de decisiones editoriales, notas aclaratorias, comentarios a la traducción, detalles de errores, entre otros.

El volumen cierra con un glosario que recoge cerca de cuatrocientas palabras o acepciones que no se encuentran en los diccionarios modernos (401-39). El trabajo lexicográfico erudito desplegado en el glosario es un aspecto de la obra de gran valor y que basta para justificar un lugar para este volumen en la biblioteca de cualquier interesado en la lengua catalana antigua.¹

La edición y estudio de los textos bíblicos catalanes en el marco del proyecto del *Corpus Biblicum Catalanicum* tiene un interés indudable en dos aspectos principales: por un lado, por las continuas novedades que estas magníficas ediciones están sacando a la luz en lo que respecta a la historia de la transmisión y el uso de la Biblia en los territorios de habla catalana y, por otro, por la contribución al campo de la historia de la lengua catalana debido a la riqueza de datos lingüísticos que atesoran estos manuscritos bíblicos inéditos. Las po-

¹ El índice completo de formas y concordancias de este volumen junto a las de los volúmenes publicados anteriormente están disponibles en la página web del proyecto: <http://cbcat.abc.cat/>.

sibilidades del análisis lingüístico serían mucho mayores si los textos llegaran a estar disponibles en versión electrónica de modo que los investigadores pudieran hacer búsquedas automáticas sobre estos materiales tan valiosos.

En conclusión, se trata de una obra muy bien planteada y llevada a cabo primorosamente que permitirá sin duda avanzar enormemente en nuestro conocimiento de aspectos relacionados con la transmisión y el uso de las traducciones bíblicas en la Edad Media hispánica.